



CON PRESENTACIÓN EDITORIAL, CONMEMORAN 178 ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA GUERRA DE CASTAS, EN QUINTANA ROO

- Especialistas del INAH presentaron el libro *La nación maya. Gestación, devenir y resistencia*, en el Museo Histórico de la Ciudad de Felipe Carrillo Puerto
- El conflicto social, que se desarrolló entre 1847 y 1901, significó la resistencia indígena más larga de Latinoamérica

El año 1847 marcó el inicio de la Guerra de Castas, movimiento social que enfrentó a los mayas con la población de criollos y mestizos que habitaban la porción noroccidental de la península de Yucatán, el cual concluyó oficialmente en 1901, con la toma de la ciudad de Noh Cah Santa Cruz Balam Nah, en el actual municipio de Felipe Carrillo Puerto, en Quintana Roo, lo que representó la resistencia indígena más larga de Latinoamérica.

En el marco del 178 aniversario del arranque de este conflicto social, el 30 de julio de 2025, en el Museo Histórico de la Ciudad de Felipe Carrillo Puerto, se presentó el libro *La nación maya. Gestación, devenir y resistencia/Maayáaj Lu'umkabal. U síijil, u pachk'iinil yéetel u muuk' óolal* (2024), publicado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Se trata de una obra multidisciplinaria en la que 24 autores dan cuenta del más grande tronco civilizatorio mesoamericano, desde su gestación, hace más de 10,000 años, hasta su resistencia a partir de la llegada de los conquistadores españoles, reflejada en sucesos como la Guerra de Castas, también conocida como Guerra Social Maya.

En este sentido, el director del Centro INAH Quintana Roo, Margarito Molina Rendón, autor del ensayo "Resistencia y rebelión en la sociedad maya", señaló que este pueblo originario defendió su existencia de diversas maneras, que van desde el ámbito de lo sagrado, ideológico y de forma aguerrida.



Asimismo, expuso otras formas de resistencia, como la lengua, ligada a la música, la literatura y la interpretación de las relaciones con la naturaleza; también las prácticas y creencias heredadas que ayudan a los mayas a interpretar el mundo; o la vigencia de su patrimonio biocultural, como la milpa. “Resistir en las formas organizativas y territoriales ha permitido que la nación maya viva a lo largo de 482 años”, externó.

En su intervención y con la presencia, como invitado especial, del sacerdote del Centro Ceremonial de la Cruz Parlante de Felipe Carrillo Puerto, Juvencio Cen Un, el titular de la Unidad Estratégica de Culturas Vivas, Patrimonio Inmaterial e Interculturalidad de la Secretaría de Cultura, Diego Prieto Hernández, consideró que la obra brinda una visión panorámica de la continuidad, expansión y desarrollo de las singularidades culturales y lingüísticas de los pueblos mayas de ayer y hoy.

La llegada de los españoles en el siglo XVI, dijo, fue una catástrofe para esta civilización, que había logrado contener el expansionismo de los mexicas, mixtecos y zapotecos. “El choque con el mundo hispánico, con el influjo de la primera globalización mercantilista, cortó de tajo el camino de los mayas como una nación relativamente autónoma”, dijo.

Por su parte, el investigador del Centro INAH Yucatán, Fidencio Briceño Chel, autor del ensayo “Las lenguas mayas”, comentó que el proyecto del libro obligó a revisar sus propios textos y, en ocasiones, a modificar la forma de narrar y reescribir, alejados del lenguaje académico, para que los contenidos pudieran ser entendidos por cualquier persona.

Finalmente, la integrante de la Academia Mexicana de la Historia, Lorena Careaga Viliesid, quien escribió el texto “Mayas y extranjeros: un siglo de exploración y guerra”, subrayó que durante más de medio siglo, los mayas crearon un Estado autónomo, fuera del control de yucatecos y mexicanos, lo que significó “una forma de rebeldía y resistencia activa, pasiva y continua”, que no fue aislada y tuvo múltiples dimensiones.

También, la antropóloga destacó que el libro contiene lo más actual de la investigación arqueológica, antropológica, histórica, etnológica, lingüística y socioeconómica sobre este pueblo, donde sus autores reflejan que “México no solo es un país multicultural, sino una nación de naciones, un espejo donde todos debemos estar incluidos”.